

**Efectos del confinamiento por la pandemia COVID-2019
sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niveles
básico y medio en el estado de Puebla**

Yulia Solovieva¹ y Luis Quintanar Rojas²

Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano,

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Instituto de Neuropsicología y Psicopedagogía de Puebla

Centro Educativo Kepler de Puebla

CONCYTEP

“Sólo quiero volver a ir a la escuela, aunque no cambie”

Expresión de un alumno de primaria

*“El sistema educativo ha sido el mismo desde hace años y deberían de cambiarlo
en demasiadas cosas y me gustaría mucho que cambiara la forma en cómo
enseñan y evalúan los profesores”*

Expresión de un alumno de licenciatura

1 Contacto: aveivolosailuy@gmail.com
2 Contacto: ranatniug@icloud.com

INTRODUCCIÓN

Todos los procesos de cambio social necesariamente se reflejan en la conciencia individual de los miembros que integran la sociedad, especialmente en los participantes del proceso educativo. Este hecho se refleja en los epígrafes, para los cuales hemos utilizado emblemáticas expresiones de los participantes de este proyecto.

Actualmente, vivimos un periodo de crisis sanitaria mundial, lo cual tiene consecuencias en todos los niveles de organización de la vida social: ideológica, política, económica, cultural y educativa. Esto no significa que anteriormente no haya sucedido; las crisis bélicas y sanitarias fueron, sin duda, insostenibles y menos comprensibles para los integrantes de la sociedad. En cada época las personas viven y perciben de forma distinta, debido a que el nivel de “conciencia histórica” varía en diferentes periodos.

La diferencia entre la pandemia actual y otras que se han experimentado en diversas épocas históricas, se resume en los siguientes aspectos:

1. La existencia de medios de comunicación accesibles y capaces de transmitir la información en el momento que sucede, lo que no era accesible a las generaciones pasadas.
2. La posibilidad de conocer, reflexionar y utilizar la experiencia previa o simultánea (positiva y negativa) que se vive en cualquier parte del mundo.
3. El mayor conocimiento científico en relación con la naturaleza y el comportamiento humano, en comparación con épocas pasadas.
4. La posibilidad de utilizar la tecnología para modificar y organizar su propia vida e influir sobre la vida y la opinión de millones de personas, a pesar de la distancia.

Debemos señalar que estas diferencias son históricamente reales en el momento actual, lo cual no significa que las consecuencias, a partir de estas diferencias históricas, serán necesariamente solo positivas o negativas. Las consecuencias absolutas no las podemos predecir, debido a que, temporal y espacialmente, pueden ser variables por la intervención de múltiples factores dinámicos y flexibles (Lotman, 1997). No obstante, debemos actuar de

manera analítica y previsoras ante la crisis actual, por lo que resulta importante indagar y analizar los efectos de la pandemia sobre nuestro sistema educativo.

El cambio inesperado y drástico que actualmente vivimos por la pandemia COVID-2019, afecta de manera particular al sistema educativo en todos sus niveles. El sistema educativo, como producto de un sistema social, se afecta por los cambios sociales provocados por factores externos, que necesariamente se reflejan en los factores internos del proceso educativo. Esto significa que, desde la psicología, podemos analizar dichos factores internos, como los elementos del contenido de la actividad de enseñanza-aprendizaje (Solovieva y Quintanar, 2017) y las debilidades del método de enseñanza que impiden o dificultan al sistema responder de forma efectiva ante las necesidades sociales actuales.

El proceso educativo integra a docentes, alumnos y padres de familia. Los integrantes esenciales de este proceso, en primer lugar, son los docentes y los alumnos (Solovieva, 2019). Ambos participantes sienten algo, opinan algo, se preocupan por algo y tienen intereses, motivaciones y una comprensión determinada de los hechos. No es recomendable estudiar este cambio que vivimos, considerando solo a los maestros, o solo a los alumnos, debido a que ello nos daría un cuadro limitado y erróneo de la situación.

El presente estudio se realizó con el objetivo de establecer el efecto del actual confinamiento sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica, media y superior del sector público y privado del estado de Puebla. Es importante conocer cómo comprenden los maestros y los alumnos la situación de ausencia de clases presenciales desde marzo del presente año, y cómo conciben el cambio para que los resultados del proceso educativo sean positivos y óptimos. A partir de estos datos, elaboramos propuestas para superar los retos y las dificultades a corto y largo plazo.

MARCO TEÓRICO

El marco teórico del estudio es la teoría de la actividad; concretamente, la teoría de la actividad aplicada a la enseñanza (Talizina, 2019; Quintanar y Solovieva, 2020). El concepto de “actividad” en psicología constituye una

postura teórica particular que permite estudiar los procesos psicológicos desde diversos niveles: social, psicológico, individual. Se plantea que cada actividad surge primero en el plano social colectivo, y solo más adelante puede pasar al plano individual. La teoría de la actividad utiliza los principios de la concepción del desarrollo histórico-cultural de Vigotsky (1995, 1996). La actividad es la unidad para el estudio de la condición y el origen de la adquisición de la experiencia histórico-cultural, y es típica para el ser humano (Leontiev, 1983, 1984, 2003).

La característica principal de la actividad cultural es la orientación reflexiva, consciente y mediatizada que se dirige al objeto de esta actividad cultural (Quintanar y Solovieva, 2020). En el caso de la actividad cultural, su objeto se transforma como resultado del proceso formativo del ser humano. Lo anterior es fundamental para el estudio del proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual siempre transcurre en un nivel social, colectivo, y se pretende que sea también reflexivo para todos sus participantes.

El proceso educativo frecuentemente se denomina proceso de enseñanza-aprendizaje, y tal denominación no puede ser solo formalidad. Se trata de una unidad dialéctica de las partes integrantes de este proceso, que no se igualan entre sí, pero que tampoco se pueden separar. Estas partes son los docentes y los alumnos que comparten, en una actividad única, el objeto y el motivo: participar juntos en la actividad intelectual productiva.

El proceso educativo no se puede concebir adecuadamente si no se comprende y no se respeta plenamente el papel esencial de este colectivo del proceso enseñanza-aprendizaje: maestros y alumnos. Sería erróneo (parcial) modificar este proceso, o estudiar de manera separada el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Solo una visión unitaria y dialéctica puede abordar los aspectos de formación, organización y realización del proceso de enseñanza-aprendizaje en su plenitud. Esto significa ver a la realidad como un proceso de participación en una actividad, y el reflejo de esta actividad en sus integrantes. Tal reflejo permite comprender las dificultades y/o deficiencias actuales en este proceso educativo, para proponer alternativas que conduzcan a la superación de dichas dificultades.

Sin embargo, tradicionalmente se estudia por separado el proceso de enseñanza como un aspecto puramente didáctico y pedagógico, mientras que el de aprendizaje de los niños se estudia como un proceso madurativo, psicológico o neurofisiológico. Por ejemplo, el conductismo estudia la didáctica proposicional en el sentido estricto de la palabra, y el constructivismo plantea que los alumnos “construyan” las experiencias sobre la base de conocimientos previos, los cuales son individuales y se obtienen por la experiencia, por lo que los maestros solo son “facilitadores” (Quintanar y Solovieva, 2020).

Tales enfoques son inadecuados, debido a que aíslan, de manera artificial, los elementos esenciales que conforman una unidad: la *actividad de enseñanza-aprendizaje dirigida*. Este término fue propuesto desde la teoría de la actividad, que es una concepción psicológica que estudia el proceso de enseñanza-aprendizaje como una unidad, incluyendo a sus integrantes.

Con la teoría de la actividad es posible estudiar la motivación, la ejecución de la actividad de enseñanza ante distintos métodos educativos, el alcance de los objetivos en dependencia de los métodos de enseñanza, la organización de la enseñanza, el éxito de los alumnos y, lo más importante, la orientación y sus tipos utilizados por los maestros durante su trabajo con los alumnos. Los motivos de los maestros y de los alumnos en la situación educativa se dividen en dos grandes grupos: los motivos internos y los motivos externos. Los internos son los motivos de proveer conocimiento, en el caso de los maestros; mientras que en el caso de los alumnos, es adquirir conocimientos. A diferencia de los internos, los motivos externos se relacionan con diversos aspectos que rodean al proceso de enseñanza-aprendizaje, pero nunca los sustituyen. Estos motivos se relacionan con la amistad, la comunicación, la salud, el tipo de edificio, el uso de la tecnología, etc. Para que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga éxito, deben predominar los motivos internos, tanto en los maestros, como en los alumnos; mientras que la presencia de los motivos externos siempre es accesoria a este proceso. La teoría de la actividad permite analizar detalladamente la jerarquía de los motivos que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los maestros y en los alumnos.

Estudios recientes realizados en México permitieron analizar la jerarquía de motivos de alumnos escolares dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje como un sistema dinámico y variable (Solovieva y Mata, 2017, 2019), así como la dependencia del éxito escolar de los alumnos del método de enseñanza en la escuela primaria (Torrado, Solovieva y Quintanar, 2018; Rosas y Solovieva, 2018; Rosas y Solovieva, 2019).

El concepto de *orientación* es un concepto clave de la teoría de la actividad (Galperin, 1998; 2000; Talizina, 2019; Quintanar y Solovieva, 2020). Este concepto permite estudiar a profundidad cualquier fenómeno psicológico durante el proceso de su formación, así como realizar experimentos formativos en el ámbito educativo (Solovieva y Quintanar, 2018, 2019). Los tipos de objetivos que se establecen en el proceso educativo también pueden ser estudiados y valorados. Los objetivos del aprendizaje no se pueden reducir a “competencias” o “metas”. De acuerdo con Vigotsky, la enseñanza no sigue al desarrollo, sino conduce a él (Obukhova, 2006). Esto significa que los objetivos de la enseñanza siempre influyen sobre los objetivos del aprendizaje y no pueden separarse de ellos. Los objetivos de la enseñanza deben estar integrados con los objetivos del aprendizaje de los alumnos y reflejarse en los logros de su actividad intelectual. Estos logros no se deben confundir con las calificaciones que administrativamente se asignan. En este sentido, se hace evidente la necesidad de analizar no solo la evaluación de los alumnos, sino también la orientación que los maestros les proporcionan. Hasta la fecha, ninguna teoría integra el concepto de orientación al análisis de la actividad de enseñanza (Quintanar y Solovieva, 2020). El éxito de la orientación depende de la preparación profesional del especialista, así como de su sensibilización hacia los aspectos del desarrollo y las posibilidades formativas en los alumnos.

En la situación social actual, donde el sistema educativo está afectado por la pandemia del COVID-2019 (factor externo), que condujo al “aislamiento voluntario” y que impide la impartición de clases presenciales, resulta necesario reflexionar sobre la relación entre los factores externos e internos; es decir, concretamente qué obstaculiza al sistema educativo para

responder al cambio social de una forma más efectiva. Se comprende que la ausencia de las clases presenciales afecta a los niños, porque impide la convivencia con sus pares y sus maestros. Sin embargo, desde la psicología y desde la metodología de la enseñanza, ésta no es una explicación suficiente para aclarar las dificultades y señalar las vías de su superación.

De acuerdo con lo expuesto, se plantearon preguntas que intentan unir las reflexiones de docentes y alumnos ante la situación de ausencia de clases presenciales.

¿Cómo concientizan los maestros de educación básica y media la situación de ausencia de las clases presenciales?, ¿cómo explican o justifican sus dificultades?, ¿de qué manera afecta en su forma de dar clases en línea o diseñar las tareas para los niños?, ¿qué cambios en el sistema educativo les parecen importantes?

¿Cómo comprenden los alumnos los cambios que están viviendo?, ¿qué opinan sobre las clases en línea y/o las tareas que se les encargan?, ¿cómo les gustaría que fuera la escuela ahora y en el futuro?

OBJETIVOS

1. Analizar y sistematizar las reflexiones de los maestros sobre la situación de ausencia de clases presenciales.
2. Analizar y sistematizar las reflexiones de los alumnos sobre la situación del aislamiento y la ausencia de clases presenciales.
3. Establecer las correlaciones categoriales entre las reflexiones de los maestros y alumnos desde el enfoque de la teoría de la actividad.
4. Identificar las debilidades en la estructura y el contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje en la situación de ausencia de clases presenciales.
5. Señalar las vías de superación de las debilidades, desde la estructura y el contenido de la actividad de enseñanza-aprendizaje a corto y largo plazo.

MÉTODO

Se trata de un estudio descriptivo analítico de corte cualitativo, basado en la identificación y el análisis de los indicadores que permitan juzgar acerca del transcurso del proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando en cuenta los motivos, los objetivos, el tipo de acciones y el tipo de orientación que comparten sus participantes: maestros y alumnos.

PARTICIPANTES

En el proyecto participaron 73 maestros y 178 alumnos del estado de Puebla: del sector público, 55 maestros y 68 alumnos; y del privado, 18 maestros y 110 alumnos. Los participantes se distribuyeron en los niveles de preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y licenciatura. Las tablas 1 y 2 describen las características de la población estudiada.

Tabla 1. Descripción de los alumnos que participaron, de acuerdo con el grado escolar y el tipo de escuela (n= 178).

Preescolar (3°)		2
Primaria		
Primero	8	8
Segundo	4	9
Tercero	7	11
Cuarto	8	8
Quinto	2	8
Sexto	6	10
TOTAL	35	56
Secundaria		
Primero	4	24
Segundo	2	22
Tercero	2	4
TOTAL	8	50
Preparatoria	10	1
Universidad	15	1
TOTAL	68	110

Tabla 2. Descripción de los maestros que participaron, de acuerdo con el nivel educativo y el tipo de escuela en el que imparten clases (n= 73).

Preescolar	16	2
Primaria	18	6
Secundaria	15	1
Preparatoria	8	1
Universidad	3	2
Posgrado		1
Educación especial	2	
TOTAL	60	13

La participación de maestros y de alumnos fue voluntaria y anónima, para todos los participantes. Solo se registraron datos generales, como tipo de institución (pública o privado) y grado en que imparte o toma clases en ese momento. No es posible identificar nombres de los participantes o de las escuelas, ni relacionar a maestros con alumnos. La encuesta se envió y recibió por vía electrónica durante el periodo de cuarentena, por lo que no hubo contacto directo con los participantes. A los alumnos se les explicó que sus respuestas no tienen nada que ver con sus clases, que no es un examen y que no serán calificadas.

Los participantes tendrán acceso al documento final al término del proyecto. Todos los participantes expresaron agrado e interés para responder a las preguntas. Los alumnos expresaron que éstas eran poco comunes; y los maestros, que eran muy distintas a las encuestas formales. El comentario común era que las preguntas los hicieron “pensar y reflexionar sobre algo de lo que no se daban cuenta”.

INSTRUMENTOS

Para el estudio se diseñaron dos encuestas breves, una para maestros y otra para alumnos; ambas con preguntas sobre su comprensión y reflexión acerca de la situación de ausencia de clases presenciales. Las preguntas son cortas, claras y respetuosas para todos los participantes. Al mismo tiempo, las preguntas son interesantes y poco comunes, en comparación

con las encuestas sociológicas y psicológicas tradicionales. Las preguntas invitan a la reflexión y permiten obtener información sobre las dificultades que enfrentan los participantes, maestros y alumnos, acerca de las causas de las dificultades, su opinión sobre los cambios y los tipos de acciones que realizan y reciben, entre otros aspectos. Las encuestas para maestros y alumnos contenían 14 preguntas (anexos 1 y 2).

PROCEDIMIENTO

Las encuestas se enviaron vía correo electrónico, a maestros y alumnos contactados a través de redes sociales. La participación fue anónima y voluntaria. Se solicitó la colaboración a 500 personas, 250 maestros y 250 alumnos, que participaron en la siguiente proporción: 71.2% alumnos, y 29.2% maestros. No se solicitaron datos personales (nombre o escuela a la que asiste). Después de responder a las preguntas, cada participante envió el archivo al correo de los investigadores responsables del proyecto.

Los datos de las entrevistas se capturaron de acuerdo con el grado escolar y el tipo de escuela, pública o particular, del estado de Puebla. El análisis de los datos se realizó de acuerdo con categorías cualitativas, las cuales se establecieron a partir de las respuestas de todos los participantes. No se realizó el análisis estadístico de los datos, debido a la heterogeneidad de la población estudiada; solo se establecieron las tendencias y las categorías de respuesta.

Las categorías se relacionan con el análisis estructural del proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la teoría de la actividad. Las respuestas se clasificaron en categorías amplias relacionadas con: los aspectos internos del proceso de enseñanza-aprendizaje, como la adquisición de conocimientos que conforma la estructura de motivos y objetivos de este proceso; y los aspectos externos, relacionados con el ambiente, condiciones, comunicación, higiene, inmuebles y otros que conforman la estructura de motivos y objetivos de otras actividades, pero no con el proceso mismo de adquisición de conocimientos. En el caso de las respuestas de los maestros, se trata de la categoría “tecnología” y “contenidos”; mientras que en el caso de los alumnos, se trata de la categoría “amistad, comunicación”, “contenidos”, “actitud”. A su vez, en la categoría de los “contenidos” se

puede hablar de dos subcategorías: “orientación / explicación” y “evaluación”. Es curioso que estas categorías se identifican claramente en las respuestas de los alumnos, y no son claras en las de los maestros.

A partir de los datos obtenidos se sacan las conclusiones con las sugerencias concretas para superar las dificultades en el proceso educativo a corto y largo plazo, de acuerdo con los principios metodológicos de la teoría de la actividad (Talizina, 1984; Talizina, Solovieva y Quintanar, 2010). Esta teoría permite estudiar el proceso de enseñanza-aprendizaje no como un fenómeno caótico y empírico, sino como una actividad cultural motivada, colectiva, dirigida a los objetivos y que posee objeto y niveles de orientación.

RESULTADOS

El análisis de las respuestas posibilitó la identificación de los indicadores que permiten identificar las causas de las dificultades, las formas de trabajo más y menos eficientes, la valoración personal de los logros y fracasos, y la situación de ausencia de clases presenciales, además de las modificaciones posibles de los métodos de enseñanza. Debemos señalar que un mismo participante responde de tal manera, que se debe incluir en varias categorías. Esto significa que la división de las respuestas no necesariamente es igual al 100%. Por otro lado, se presentaron casos en los que no respondieron alguna(s) pregunta (s); y otros en los que la respuesta es incoherente, por lo que no es posible incluirla en alguna categoría. Curiosamente, esta situación se observó con mayor frecuencia en las respuestas de los maestros que en las de los alumnos.

Algunos maestros escribieron expresiones como “*vaya pregunta*”, “*a quién se le ocurre preguntar eso*”, “*no tengo ni idea de lo que voy a decir*”. En contraste, los alumnos contestaron todas las preguntas sin comentar ni expresar ningún tipo de duda.

Presentamos los datos detallados de cada una de las respuestas de los maestros, y posteriormente de las de los alumnos.

Respuestas de los maestros (73 participantes)

A continuación se muestran las respuestas de los maestros a las 14 preguntas de la encuesta. En cada pregunta las respuestas se agrupan por categorías y frecuencia.

Pregunta 1. ¿Qué es lo más difícil para Usted en esta situación de confinamiento, impartir clases en línea o encargar tareas de casa?

Respuestas: 45 maestros contestaron que se les dificulta el trabajo en línea por razón de desconfianza o desconocimiento; 28 comentaron que se les complica dar y diseñar tareas en línea por falta de práctica y costumbre; 20 maestros afirmaron que se les complica trabajar en línea y diseñar las tareas; y 2 comentaron que, además, su problema es la conexión de internet.

Pregunta 2. ¿Tiene dificultades para continuar con el programa establecido? ¿Cuáles son?

Respuestas: 6 maestros contestaron que todo se complica por fallas de conexión; 3 refirieron que los padres deben apoyar con el programa; 14 comentaron que se complica por los planes existentes; 1 dijo que es complicado por las obligaciones administrativas; 17 comentaron que en lugar del programa se realizan juegos; y 26 afirmaron que siguen los programas, aunque reconocen que es complicado.

Pregunta 3. ¿Cómo introduce un nuevo concepto a través de tareas, ante la imposibilidad de impartir clases en el aula y virtuales ‘en vivo’?

Respuestas: 13 maestros afirmaron que a los alumnos les dan las explicaciones necesarias; 40 expresaron que les dan indicaciones para investigar; 15 comentaron que proporcionan apoyos visuales y videos; 15, que dan las explicaciones escritas; 3 señalaron que dan explicaciones orales; 28 dan explicaciones orales y escritas; 3 dan explicaciones por teléfono; 7 piden a los padres que les expliquen a los niños; y 1 maestro respondió que no da las explicaciones.

Pregunta 4. ¿Proporciona a sus alumnos explicaciones /instrucciones/ recomendaciones de forma oral o escrita? ¿Estas instrucciones han cambiado ante la situación actual?

Respuestas: 3 maestros respondieron que dan explicaciones orales; 28 dan explicaciones orales y escritas; 3 dan explicaciones por teléfono; 7 piden a los padres que les expliquen a los niños; 1 maestro respondió que no da las explicaciones; y los demás contestaron que nada ha cambiado en dar las explicaciones.

Pregunta 5. ¿Qué tipo de tareas/actividades les encarga a los niños?
¿Son tareas de repaso o tareas que abordan temas nuevos?

Respuestas: 33 maestros contestaron que encargan tareas de repaso; 11, que encargan tareas nuevas; 2 proponen tareas dinámicas; y 30 combinan tareas de repaso con tareas nuevas.

Pregunta 6. Cuando el tema es nuevo, ¿los alumnos presentan problemas para comprenderlo y, si es así, cómo resuelve dichos problemas?

Respuestas: 33 maestros respondieron que no hacen nada en particular; 7 maestros recurren a la ayuda de los padres; 30 refieren el uso de plataforma de zoom; y 9 utilizan videos.

Pregunta 7. ¿Tiene tiempo para revisar y calificar los trabajos de sus alumnos?

Respuestas: 41 maestros contestaron que tienen tiempo suficiente, mientras que 32 refieren que tienen dificultades.

Pregunta 8. ¿Tiene tiempo para corregir los trabajos de sus alumnos y retroalimentarlos con observaciones y/o recomendaciones?

Respuestas: 47 maestros comentaron que tienen dificultades, mientras 26 comentaron que no las tienen.

Pregunta 9. ¿Sus conocimientos previos le ayudan o le permiten enseñar en esta situación de confinamiento?

Respuestas: 43 maestros respondieron que los conocimientos previos les ayudan, mientras que 25 contestaron que no siempre.

Pregunta 10. ¿Qué conocimientos le hacen falta para garantizar clases adecuadas a los niños?

Respuestas: 60 maestros afirmaron que les faltan conocimientos sobre tecnología; 3 comentaron que nada les hace falta; y 10 maestros explicaron que les hace falta profundizar los contenidos que imparten.

Pregunta 11. ¿Considera que, ante esta situación, las calificaciones de sus alumnos serán las mismas o cambiarán? ¿Por qué?

Respuestas: 3 maestros contestaron que no utilizan calificaciones; 13 opinaron que no hay cambio en las calificaciones; y 57, que las calificaciones cambian.

Pregunta 12. ¿Considera que, ante esta situación, el aprendizaje de sus alumnos será igual, mayor o menor? ¿Por qué?

Respuestas: 2 maestros opinaron que el aprendizaje de sus alumnos será menor; 7, que será mayor; y 63 contestaron que va a ser igual.

Pregunta 13. Si se realizara un cambio en el método de enseñanza, ¿qué debería cambiar? Señale de 3 a 5 puntos fundamentales que deberían cambiar.

Respuestas: Prácticamente todos los maestros respondieron que el cambio debe relacionarse con el uso constante de la tecnología para la impartición de clases en línea. Otras respuestas se relacionan con la necesidad de cambios en seguridad, horarios, participación permanente de los padres, uso de la motivación de los alumnos, y capacitación de los docentes. Estas opiniones son escasas y aisladas frente a la coincidencia general sobre la necesidad del uso permanente de la tecnología para las clases en línea.

Pregunta 14. ¿Estos cambios deberían aplicarse solamente durante el tiempo que dure el confinamiento, o continuar después de la pandemia?

Respuestas: Prácticamente todos respondieron que el uso de la tecnología y el trabajo en línea deben ser permanentes después de la pandemia. Solo un maestro refirió que los cambios deben ser temporales. Y pocos maestros mencionaron que el cambio permanente debe incluir capacitación relacionada con los contenidos.

Respuestas de los alumnos (total de 175)

Pregunta 1. ¿Qué te gusta más: a) ir a la escuela; b) asistir a clases en línea; c) hacer las tareas que te envían? ¿Por qué?

Respuestas: 6 alumnos respondieron que no están mal las clases en línea, y 6 que les gustan las tareas en línea porque algunas son divertidas. Al mismo tiempo, 174 alumnos contestaron que prefieren las clases presenciales, con excepción de 1 alumno de secundaria. A la pregunta por qué, contestaron que de forma presencial pueden “jugar, comunicarse, que se pierde mucho menos tiempo, que les dejan menos tarea, que se escuchan bien las clases, porque los maestros no exageran tanto con lo que dicen y piden”. El único alumno que prefirió las clases en línea, lo justificó de la siguiente manera: “no hay que ponerse uniforme y se puede dormir más”.

Pregunta 2. ¿Dedicas ahora más tiempo a hacer las tareas en casa, que cuando asistías a la escuela?

Respuestas: 6 alumnos contestaron que sí, que dedican más tiempo a las tareas, mientras que 169 contestaron que no, que es igual de tiempo o menos de tiempo para hacer las tareas de casa. Este dato es muy interesante porque, a pesar de que el tiempo, en la percepción de los alumnos, es el mismo, estas tareas no tienen el mismo valor para su aprendizaje, en comparación con las clases presenciales. Esto se nota durante la observación de las respuestas a todas las demás preguntas, incluyendo a la pregunta 1.

Pregunta 3. ¿Tienes más tiempo libre en la situación actual de encierro? ¿Sabes qué hacer con tu tiempo?

Respuestas: 25 alumnos contestaron que no tienen más tiempo libre, mientras que 150 opinaron que sí tienen más tiempo. Además, los alumnos afirmaron que sí saben qué hacer con su tiempo, “porque están con sus hermanos, ayudan en casa y hacen cosas”; 31 manifestaron no saber qué hacer con el tiempo libre; 8 dijeron que “a veces no lo saben”, y algunos niños dijeron que sí saben qué hacer, pero “se aburren”.

Pregunta 4. ¿Las tareas que te encargan son interesantes? ¿Siempre comprendes lo que se te pide que hagas?

Respuestas: La mayoría de los alumnos contestaron que sí saben lo que se les pide o que “a veces, lo saben”; y 17 no comprendieron lo que se les pidió.

Pregunta 5. ¿Tu maestro te señala tus errores y te dice cómo corregirlos?

Respuestas: 68 respondieron que no se les señalan sus errores; y 107 afirmaron que sí les señalan sus errores.

Pregunta 6. ¿De qué materia te gustan más las tareas y de cuál no te gustan? ¿Por qué?

Respuestas: Los alumnos refirieron una gran variedad de materias escolares que les gustan y que no les gustan, y no es factible establecer una tendencia en estas respuestas. Algunos prefieren matemáticas, otros el idioma inglés, música, ciencias naturales, etc.

Pregunta 7. ¿Las tareas son sobre los temas que estaban viendo antes del COVID-19, o han cambiado los temas?

A esta pregunta 104 alumnos respondieron que los temas han cambiado, mientras que 71 respondieron que son los mismos temas que antes. Estas respuestas contrastan con las respuestas de los maestros, debido a que ellos afirman que los planes escolares continúan. Los alumnos no perciben de la misma manera esta situación; para ellos, los temas han cambiado.

Pregunta 8. ¿Puedes hacer tú solo las tareas, o necesitas que alguien te ayude? ¿Por qué?

Respuestas: 90 alumnos respondieron que alguien les ayuda, mientras que 85 respondieron que lo logran solos. Prácticamente, las respuestas se dividen a la mitad.

Pregunta 9. ¿Te ponen ahora las mismas calificaciones que antes, o son más altas o son más bajas?

Respuestas: 104 alumnos señalaron que las calificaciones cambiaron, aunque no se puede establecer una tendencia predominante respecto a si son más bajas o altas; 71 indicaron que no hay cambios.

Pregunta 10. ¿Piensas que aprendes igual que antes, o no? ¿Por qué?

Respuestas: 66 alumnos respondieron que aprenden igual que antes, mientras que 109 opinaron que no es lo mismo en la situación de contingencia.

Pregunta 11. ¿Tienes ahora el mismo interés por las actividades escolares (o mayor o menor), que cuando ibas a la escuela?

Respuestas: 7 alumnos de licenciatura contestaron que tienen más interés; 21 opinaron que tienen el mismo interés; y 147 comentaron que su interés ha disminuido.

Pregunta 12. ¿Qué es lo que más extrañas de tu asistencia a la escuela: a) las clases de tu maestra(o); b) la charla con tus compañeras(os)?

Respuestas: 9 alumnos respondieron que extrañan la clase con su maestro; 1 alumno respondió que no extraña nada; y 165 alumnos contestaron que extrañan tanto la compañía de los compañeros, como las clases de los maestros.

Pregunta 13. ¿Crees que algo debe cambiar en la escuela? ¿Qué te gustaría cambiar? Dime lo que creas más importante.

Respuestas: Las respuestas a esta pregunta fueron muy diversas. La mayoría coincidió en que es necesario cambiar la forma de enseñanza en la escuela. Muchos niños comprenden por el *cambio* la necesidad de regresar a las clases presenciales, lo cual defienden con expresiones muy emotivas. Consideramos necesario citar estas expresiones de los niños, muchas de las cuales, realmente, son impresionantes. Solo un alumno contestó que no se debe cambiar nada.

Ejemplos de respuestas:

“Que haya más recreos, más tiempo para jugar”.

“Que haya patios más agradables”.

“Que haya resbaladilla nueva”.

“Tener más rompecabezas”.

“Más limpieza en la escuela”

“Hay que pintar la escuela”.

“Que no se les ocurra cerrar de nuevo las escuelas”.

“Tener clases de francés”.

“Que me permitan traer mi lap a la escuela”.

“Las clases deben ser más cortas para tener tiempo de hacer otras cosas”.

“Tener clases en línea para siempre”.

“No llevar los uniformes”.

“Que cuiden bien todas las cosas”.

“Que en mi escuela hagan la secundaria y un patio más grande”.

“Debe ser de más calidad la escuela”.

“Deben dar 6 horas de clases en línea”.

“Que cambie la actitud de algunos maestros”.

“Que haya baños individuales”.

“La comida”.

“Que nos enseñen mejor”.

“Que den bien las clases”.

“Nos falta la educación física”.

“La clases en línea nunca son interesantes”.

“No quiero cambios, solo extraño las clases presenciales”.

“La manera de enseñar y la forma de practicar lo que aprendemos”.

“Algunos maestros se enojan si pides que te expliquen de nuevo”.

“Que hagan actividades o juegos, donde nos distraigan de esta situación, ya que luego nos estresamos”.

“Las clases deben ser normales”.

“Nada, solo quiero ir a la escuela”.

“El cómo explican y las actividades que dejan”.

“Las materias deberían mejorar”.

“La enseñanza de los profesores”.

“La forma de evaluar y de comunicarse con los alumnos”.

“Usar cubrebocas para regresar”.

“Plan de estudios y algunos profesores”.

“Métodos de algunos maestros”.

“Formas de evaluación”.

“Mayor compromiso de los profesores”.

“La forma como preparan y presentan las actividades, tomar en cuenta a los estudiantes”.

“Mayor interacción entre maestro y alumno”.

“Que tomen en cuenta el tiempo y dificultades de conexión a Internet, cuando nos piden las tareas”.

“Moderarse en poner tareas y fechas fijas”.

“Queremos mejores maestros”.

“Más tiempo para ver los temas”.

“Que sepan transmitir conocimientos, que sean justos con calificaciones y comprendan a las comunicaciones”.

“Quiero volver a ir a la escuela”.

“El sistema educativo ha sido el mismo desde hace años y debería de cambiar en demasiadas cosas, y me gustaría mucho que cambie la forma en cómo evalúan los profesores”.

A partir de estas respuestas, se puede notar que los alumnos expresan tres necesidades básicas: mejorar la limpieza y el ambiente, mejorar la forma de enseñar y la forma de comunicarse con ellos. Al mismo tiempo, los alumnos prefieren ir a la escuela.

Estos datos entran en un grave conflicto con las opiniones de los maestros. En las respuestas de los docentes se refleja escasamente la

necesidad de reconsiderar los métodos y los temas; ninguno de ellos menciona la necesidad de mejorar la forma de comunicarse con sus alumnos; y nadie cuestiona la forma de evaluación.

Pregunta 14. ¿Estos cambios deberían ser solo durante esta pandemia COVID-19, o también para el regreso a la escuela?

Respuestas: 140 alumnos respondieron que los cambios deben ser permanentes, mientras que 35 contestaron que solo se deben dar durante la contingencia. Es altamente probable que, por el tipo de respuestas, los niños comprenden por el *cambio* la necesidad de estar en clases en línea y refieren que estos cambios solo se deben dar durante la contingencia. Se observa la necesidad y el deseo de los alumnos por regresar a las clases presenciales.

DISCUSIÓN

Con base en el análisis de los datos de las encuestas, se elaboró un meta-análisis valorativo del estado actual del proceso de enseñanza-aprendizaje en las condiciones de ausencia de clases presenciales, con la precisión de las debilidades típicas y su relación con las debilidades más constantes y permanentes del proceso educativo, que se agravaron o se hicieron más evidentes en la situación de emergencia educativa.

Las respuestas se analizaron y sistematizaron cualitativamente de acuerdo con los tipos de respuesta y su frecuencia cuantitativa a partir de los indicadores identificados. Las respuestas poco frecuentes igualmente se tomaron en cuenta para conformar una jerarquía sistematizada.

Lo anterior permite identificar las causas predominantes de las dificultades y las necesidades de cambio en el sistema de métodos de enseñanza que señalan maestros y alumnos más frecuentemente. Se analizaron las semejanzas y las diferencias de acuerdo con el sector educativo público y privado y los grados educativos, así como las materias escolares, sin pretender realizar un análisis comparativo entre los tipos de institución educativa y los grados escolares.

Debemos señalar que no se observaron diferencias en el tipo de respuesta con relación al sector educativo público o privado. Lo anterior es válido tanto para los maestros, como para los alumnos.

Una de las diferencias notorias entre las respuestas de los niños y de los maestros, es que las respuestas de los maestros son más formales, mientras que los niños ofrecieron respuestas emotivas, llenas de juicios personales.

En el caso de los alumnos, las diferencias se pueden establecer con el grado escolar y la edad de los niños. Los niños de preescolar y primaria comentan que les gusta la escuela porque allí “quieren jugar” y “hay patio con resbaladilla”. Esta característica es muy importante en estas edades psicológicas de los niños, debido a que indica que estos niños requieren de actividades al aire libre, en grupo y con acompañamiento, y es importante que ellos mismos lo refieran en sus respuestas. Al mismo tiempo, todos los alumnos, con pocas excepciones, independientemente del nivel educativo, señalan que desean ir a la escuela porque allí se pueden comunicar, tienen amigos, maestros que les explican, etc.

En el caso de las respuestas de los maestros, se obtuvieron dos grandes categorías de dificultades relacionadas, por un lado, con el desconocimiento de los medios tecnológicos (uso ágil y seguro) requeridos por la situación de la contingencia; y por otro lado, con la organización del proceso educativo en general. La gran mayoría de los maestros se refirió únicamente al uso de tecnología como el obstáculo principal durante esta situación. En contraste, la minoría señaló dificultades en la organización de los programas y planes de estudio y la metodología de trabajo. Algunos maestros señalaron que prácticamente no sentían ningún cambio en particular y que todo seguía igual.

En relación con la preparación y la realización del trabajo pedagógico, la mayoría de los maestros mencionó que todo seguía igual, sin cambio de los planes, programas y conocimientos. Sin embargo, muchos alumnos no señalaron esto; lo que dijeron fue que no aprenden nada, que solo repasan, que no se les explica, que los padres les ayudan, que las tareas son muy tediosas y que las hacen rápido, pero que no aportan nada, etc. Es evidente

que la percepción de la necesidad del uso de las plataformas para la enseñanza contrasta grandemente entre los alumnos y los maestros. Si los maestros mencionan que la capacitación tecnológica es una prioridad, los alumnos no la consideran como una opción para su aprendizaje. En su caso, la prioridad es la comunicación, la relación con sus coetáneos, la amistad y la forma de explicación de los maestros.

Debemos subrayar que las preguntas 13 y 14 fueron las de mayor impacto. La mayoría de los niños expresó, en relación con los cambios necesarios en la escuela, la necesidad de *cambiar las explicaciones, la actitud, la forma de valorar, las tareas que se encargan, la forma en que se enseña, incluir sus opiniones, interactuar con ellos, etc.* Muchos expresaban que uno de los cambios debe ser “*volver a ir a la escuela*”. En cuanto a si estos cambios deben ser para siempre o solo durante la pandemia, la mayoría contestó que deben ser para siempre. Solo 2 alumnos del total de la muestra mencionaron que el uso de los medios virtuales debe continuar después de la pandemia como un cambio necesario.

Una diferencia impresionante se observó en las respuestas de los maestros, quienes señalan como cambio necesario el uso de plataformas virtuales y que esto debe continuar para siempre.

¿Por qué la opinión de los maestros es tan contrastante con la de los alumnos?, ¿cómo explicar que los niños y los jóvenes extrañan a sus amigos y maestros y que desean regresar a clases presenciales, mientras que los maestros no? Es realmente sorprendente que ninguno de los maestros señaló que extraña a sus alumnos y que desea estar con ellos, mientras que los alumnos claramente señalan que extrañan a sus amigos, a sus maestros y la forma de adquirir los conocimientos de forma presencial.

Estas son las grandes inquietudes que nos dejan los datos del proyecto. La comunicación vivencial afectivo-emocional, la empatía, el contacto visual directo y la cercanía corporal, son importantes para los niños y los jóvenes, y lo expresan de manera sincera y abierta. Incluso algunos alumnos, al contestar que les agradaban las clases en línea y algunas tareas, agregaron que preferían las clases presenciales porque querían estar con sus amigos y maestros. En cambio, para los maestros, este tipo de contacto parece no

importar tanto, no lo consideran como una necesidad, ni expresan la motivación para ello. Sus respuestas solo reflejaron su preocupación por dar clase, cubrir el programa, repasar y calificar, pero no les preocupa formar conocimientos en los alumnos. Llama la atención que los maestros, entre las necesidades de cambio, mencionan que son los padres los que deberían ocuparse de las explicaciones a los niños. Ninguno de los alumnos menciona esta idea como una necesidad de cambio.

Consideramos que estos resultados muestran la falta de preparación profesional profunda de los especialistas del sector educativo. El concepto de “orientación” en la actividad no está presente, a pesar de ser un concepto clave para la organización y la realización de la actividad de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles educativos. Este concepto permite trabajar durante el proceso educativo de una forma innovadora. La parte orientadora de la acción intelectual plantea la etapa motivacional como su primera etapa, que permite involucrar emocionalmente a los alumnos como un participante más en todo el proceso educativo.

La adquisición de conocimientos no es un proceso pasivo en el que el alumno repite, reproduce, memoriza y “hace las tareas que se le solicitan”, sino un proceso activo de los alumnos, orientado por el maestro. Precisamente la ausencia de orientación por parte de los maestros es la dificultad que destaca durante las clases o tareas de la plataforma. Los alumnos claramente sintieron esto y lo expresaron en sus respuestas a las preguntas de la encuesta. Ellos piden y solicitan cambio de métodos, de tareas, de explicaciones, de comunicación, de evaluaciones. Todo esto se resume con un único término psicológico clave: “la orientación en el proceso de la enseñanza-aprendizaje”.

Debemos señalar que la ausencia de la orientación durante este periodo de contingencia no es algo nuevo. La orientación ya estaba ausente en la educación desde antes, pero los alumnos se contentaban por la posibilidad de interactuar, de sentirse parte de algo que es mayor que ellos: una “escuela”, una institución. Pero la pandemia se lo quitó y ¿qué recibieron a cambio? Tediosas tareas en línea. Durante este periodo se acentuaron las deficiencias de nuestro sistema educativo, porque la pandemia desnudó sus

carencias. Esto se debe a que no existe un proyecto académico claro que contenga programas con contenidos organizados de manera lógica y métodos específicos para la formación de los conceptos científicos que se deben fomentar en los alumnos. ¿Es necesario un cambio? La respuesta es: sí. Pero desde hace varias décadas se viene repitiendo lo mismo: que debemos cambiar nuestra educación, que los niños no deben aprender a través de la repetición y de la memorización; pero seguimos trabajando con modelos que han mostrado su ineficacia (constructivismo) o importando modelos que impone (competencias) alguna organización internacional (OCDE). Sí, es evidente que se requiere un cambio, y ya es tiempo de hacerlo, pero con una metodología organizada que esté apoyada con una sólida teoría.

El proceso educativo es una actividad compleja que incluye a sus participantes, alumnos y maestros, por lo que es importante realizar estudios que consideren los puntos de vista y las voces de ellos de manera simultánea (Solovieva, 2019; Quintanar y Solovieva, 2020). La ventaja de considerar a ambos es que podemos constatar que las opiniones de los alumnos y de los maestros no necesariamente coinciden. La identificación de categorías permitió establecer las diferencias y coincidencias entre los maestros y los alumnos.

Estas categorías son la tecnología, la comunicación, la amistad, la limpieza y los métodos de enseñanza. La primera categoría solo apareció en las respuestas de los maestros, quienes la ubicaron como la causa principal de sus dificultades actuales, por lo que señalaron que era necesaria su capacitación para continuar utilizándola. Por otro lado, ninguno de los maestros mencionó las categorías comunicación, amistad con sus colegas o alumnos, o “limpieza”, y la categoría de los métodos de enseñanza se identificó tanto en las respuestas de maestros como de alumnos, pero curiosamente fue mucho más notoria en los alumnos.

CONCLUSIONES

- 1) Las opiniones de los maestros y de los alumnos no coinciden en la mayoría de los temas que se tocaron en las respuestas.

- 2) La mayoría de los maestros opina que los programas, los temas y los métodos están bien, que solo se afectaron por la contingencia y que no se requiere cambiarlos. Solo pocos maestros expresan la necesidad de una constante y profunda capacitación metodológica. En contraste, los alumnos opinan que los métodos y los temas deben mejorarse a pesar de la contingencia.
- 3) Los maestros no mencionan nada acerca de las formas de evaluación y las calificaciones de los alumnos, mientras que para muchos alumnos resulta que se trata de un problema.
- 4) Los maestros opinan que las clases en línea deben continuar, mientras que los niños prácticamente “gritan y ruegan” que se acaben y que esta situación nunca se repita.

En general, los resultados obtenidos expresan la necesidad de una revisión de la organización de todo el sistema educativo en los siguientes aspectos: el ambiente educativo, los métodos de enseñanza y de evaluación, y la comunicación inclusiva con los alumnos.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos formulamos las siguientes recomendaciones a corto y largo plazo, para solucionar las dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre la base de la teoría de la actividad aplicada a la enseñanza y el desarrollo psicológico del niño.

Recomendaciones a corto plazo

1. Como prioridad está el regreso a la escuela con clases presenciales del nivel educativo preescolar y primaria (con todas las medidas sanitarias).
2. Reducir la cantidad de tareas de casa en todos los niveles educativos y considerar los tiempos reales de entrega de tareas.
3. Explicar a los alumnos de todos los niveles educativos, que la situación que vivimos es *temporal* y que todo regresará a la normalidad, que “la nueva realidad” solo es un término sanitario y que la realidad es solo una y es lo que vivimos; que como maestros,

queremos mucho a nuestros alumnos, que los apoyaremos en cualquier condición y estaremos felices de estar con ellos de regreso en las clases presenciales.

Recomendaciones a largo plazo

1. Reorganizar la metodología educativa en el nivel preescolar, con la inclusión de actividades lúdicas y activas, comunicativas y colectivas, todas ellas guiadas y organizadas.
2. Reorganizar la metodología de la enseñanza en primaria, secundaria y preparatoria de acuerdo con el principio de orientación, con el cual todo el conocimiento nuevo se introduce de forma sistémica y organizada en las sesiones presenciales. Enseñar las materias de manera emotiva, crítica y colaborativa, con explicaciones accesibles para cada nivel. Debe predominar la forma de resolver problemas intelectuales de manera colaborativa, incluyendo a todos los niños del salón.
3. Reorganizar la metodología de enseñanza en licenciatura, considerando la lógica de las ciencias. No presentar los temas de manera aislada; mejorar las formas de comunicación personal con los alumnos; exponer las materias de forma emotiva, crítica y colaborativa. Relacionar los temas que se estudian, con la historia de la formación de esta ciencia y sus retos para el futuro.
4. Dar prioridad al diálogo, a la comunicación, y considerar las opiniones de los alumnos.

LIMITACIONES

La principal limitación del estudio fue la imposibilidad para realizar entrevistas semiestructuradas presenciales con los participantes, lo cual daría la posibilidad de profundizar y esclarecer dudas y detalles acerca de las respuestas obtenidas. Esta dificultad se deriva de las condiciones de contingencia, aislamiento, movilidad y contacto social restringidos por la pandemia COVID-19.

APORTACIONES

Los resultados del estudio aportan conocimiento acerca de las causas que producen las dificultades a las que se enfrenta nuestro sistema educativo en México, y permiten sugerir las vías para atenderlas en orden prioritario, a corto y largo plazo. Asimismo, permiten proponer la unificación de las aportaciones de la teoría de la actividad y de la psicología del desarrollo, para su aplicación en la educación básica de una manera integral, considerando a los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje, alumnos y maestros, de los diversos niveles educativos.

AGRADECIMIENTOS

Al consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP) por el apoyo otorgado a través del convenio 51/2020.

Los autores agradecen a todos los participantes anónimos del proyecto, maestros y niños. A los profesionales por su apoyo para la obtención de los datos: Mtra. Alejandra Morales, Mtro. David Campos, Mtra. Luz del Carmen Tejeda, Mtra. Carmen Vásquez, Lic. Jesús Martínez, Lic. Salomon, a los maestros del Colegio Kepler (Puebla), y a los alumnos de preparatoria y secundaria Isaac Tapia Morales y Mikhael Quintanar Solovieva, por obtener datos de sus compañeros.

REFERENCIAS

- Cadavid-Ruiz, N., Jiménez, S., Quijano, M. y Solovieva, Yu. (2019). Corrección de las dificultades psicopedagógicas de la lectura en español. *Avances en psicología Latinoamericana*. 32 (2): 361-374.
- Lotman, Yu.M. (1997). *Conversaciones sobre la cultura rusa*. San-Petersburgo, Arte-San Petersburgo.
- Galperin, P.Ya. (1998). *La actividad psicológica como ciencia objetiva*. Moscú, Instituto de Ciencias Pedagógicas y Sociales.
- Galperin, P.Ya. (2000). *Cuatro conferencias sobre psicología*. Moscú, Escuela Superior.
- Leontiev, A.N. (1983). *Obras Psicológicas Escogidas*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.
- Leontiev, A.N. (1984). *Actividad, conciencia, personalidad*. México: Cartago.
- Leontiev, A.N. (2003). Génesis de la actividad. En: A.N. Leontiev. *Formación de la psicología de la actividad*. Moscú: Sentido. Serie: Clásica viva: 373-385.
- Obukhova, L.F. (2006). *Psicología del desarrollo por edades*. Moscú, Educación Superior.
- Quintanar, L. y Solovieva, Yu. (2020). Importancia de la teoría de la actividad. En: V. Covarrubias Salvatori. *Bases para la introducción y el desarrollo del pensamiento científico en la niñez y la preadolescencia*. 111-172. Puebla: CONCYTEP.
- Rosas, D. y Solovieva, Y. (2018). Orientación para la formación de la conciencia gramatical en la educación primaria. *Linhas críticas*, vol. 24 (1), 425-445.
- Rosas, Y. y Solovieva, Yu. (2019). Trabajo con solución de problemas matemáticos en tercer grado de primaria: análisis de dos escuelas privadas. *Ensino em Revista*. 26 (2): 415-436.
- Solovieva, Yu., y Mata, A. (2017). Motives in Learning Process: Proposal of Qualitative Analysis. *Journal of Education, Society and Behavioural Science*. 23 (2): 1-14.
- Solovieva, Yu. y Mata, A. (2019). El dibujo dialogado para evaluación de esfera motivacional escolar en alumnos de primaria. En: Gonçalves, M., Sanches, N. y Proença, M. *Avaliação psicológica e escolarização*:

- contribuições da psicologia histórico-cultural*. Teresina, PI: Edufpi, pp. 339-362.
- Solovieva, Yu. y Quintanar, L. (2017). Métodos de enseñanza y el desarrollo de niño: ¿juntos o parate? *Psicopedagogía histórico-cultural*. Ensino em Revista. Uberlandia, MG. 24 (2): 553-566.
- Solovieva, Yu. y Quintanar, L. (2018). Teoría de Galperin: Orientación para psicología y neuropsicología. En: I. Beltrán Nuñez y B. Leite Ramalho. Galperin y la teoría de la formación planeada por etapas de las acciones mentales y de los conceptos. Investigaciones y las experiencias para una enseñanza innovadora. Campinas, Mercado de Letras.
- Solovieva, Yu. (2019). Las aportaciones de la teoría de la actividad para la enseñanza. *Educando para educar*. 37 (1): 13-25.
- Solovieva, Yu. y Quintanar L. (2019). *La metodología formativa en la psicología histórico cultural*. Madrid, GIUNTI-EOS.
- Talizina, N.F. (1984). *La dirección del proceso de asimilación de conocimientos*. Moscú, Universidad Estatal de Moscú.
- Talizina, N.F. (2019). *La teoría de la actividad aplicada a la enseñanza*. México, Universidad Autónoma de Puebla.
- Talizina, N., Solovieva, Yu. y Quintanar, L. (2010). La aproximación de la actividad en psicología y su relación con el enfoque histórico-cultural de L.S. Vigotsky. *Novedades educativas*, 22, 230: 4-9.
- Torrado, O., Solovieva, Yu. y Quintanar, L. (2018). Análisis comparativo de la adquisición del proceso lectoescritor ante distintos métodos de enseñanza. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*. SLAN. 10 (2): 11-19.
- Vigotsky, L. (1995). *Obras Psicológicas Escogidas. Tomo 3*. Madrid: Visor.
- Vigotsky, L. (1996). *Obras Psicológicas Escogidas. Tomo 4*. Madrid: Visor.

**“ENCUESTA PARA MAESTROS
COVID-2019”**

Estimado Maestro,

Solicitamos su colaboración en esta encuesta, cuyo objetivo es analizar el proceso educativo y mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje ante la “pandemia COVID-19”. Le agradeceremos que conteste brevemente las preguntas y envíe el archivo por correo en formato Word. Favor de señalar si trabaja en una institución pública o particular, el grado escolar que atiende y la(s) materia(s) que imparte. No es necesario proporcionar datos personales.

¡Gracias por su colaboración!

**“ENCUESTA PARA MAESTROS
COVID-2019”**

Preguntas

- 1 ¿Qué es lo más difícil para Usted en esta situación de confinamiento, impartir clases en línea o encargar tareas de casa?
- 2 ¿Tiene dificultades para continuar con el programa establecido?
¿Cuáles son?
- 3 ¿Cómo introduce un nuevo concepto a través de tareas, ante la imposibilidad de impartir clases en el aula y virtuales ‘en vivo’?
- 4 ¿Proporciona a sus alumnos explicaciones /instrucciones/ recomendaciones de forma oral o escrita? ¿Estas instrucciones han cambiado ante la situación actual?
- 5 ¿Qué tipo de tareas /actividades les encarga a los niños? ¿Son tareas de repaso o tareas que abordan temas nuevos?
- 6 Cuando el tema es nuevo, ¿los alumnos presentan problemas para comprenderlo y, si es así, cómo resuelve dichos problemas?
- 7 ¿Tiene tiempo para revisar y calificar los trabajos de sus alumnos?
- 8 ¿Tiene tiempo para corregir los trabajos de sus alumnos y retroalimentarlos con observaciones y/o recomendaciones?
- 9 ¿Sus conocimientos previos le ayudan o le permiten enseñar en esta situación de confinamiento?
- 10 ¿Qué conocimientos le hacen falta para garantizar clases adecuadas a los niños?
- 11 ¿Considera que, ante esta situación, las calificaciones de sus alumnos serán las mismas o cambiarán? ¿Por qué?
- 12 ¿ Considera que, ante esta situación, el aprendizaje de sus alumnos será igual, mayor o menor? ¿Por qué?
- 13 ¿Si se realizara un cambio en el método de enseñanza, qué debería cambiar? Señale de 3 a 5 puntos fundamentales que deberían cambiar.
- 14 ¿Estos cambios deberían aplicarse solamente durante el tiempo que dure el confinamiento, o continuar después de la pandemia?

**“ENCUESTA PARA ALUMNOS”
COVID-2019”**

Estimado Alumno,

Solicitamos que nos cuentes acerca de tu experiencia de aprendizaje en este tiempo de la “pandemia COVID-19”. ¡Tu ayuda es muy importante! Por favor, contesta las siguientes preguntas (de preferencia en la computadora). Lo principal es que contestes lo que tú piensas y contestes como puedas, sin solicitar ayuda de los adultos. Por favor, anota tu grado escolar, tu edad y el tipo de escuela (pública o particular) a la que asistes. No es necesario que anotes tu nombre. Tu participación es fundamental para comprender cómo se está dando el proceso de aprendizaje. Te aseguramos que tus maestros no leerán tus respuestas y no te afectará en tus calificaciones. Tu participación es voluntaria.

¡Muchas gracias por tu ayuda!

Preguntas

1. ¿Qué te gusta más: a) ir a la escuela; b) asistir a clases en línea; c) hacer las tareas que te envían? ¿Por qué?
2. ¿Dedicas ahora más tiempo a hacer las tareas en casa, que cuando asistías a la escuela?
3. ¿Tienes más tiempo libre en la situación actual de encierro? ¿Sabes qué hacer con tu tiempo?
4. ¿Las tareas que te encargan son interesantes? ¿Siempre comprendes lo que se te pide que hagas?
5. ¿Tu maestro te señala tus errores y te dice como corregirlos?
6. ¿De qué materia te gustan más las tareas y de cuál no te gustan? ¿Por qué?
7. ¿Las tareas son sobre los temas que estaban viendo antes del COVID-19, o han cambiado los temas?
8. ¿Puedes hacer tú solo las tareas o necesitas que alguien te ayude? ¿Por qué?
9. ¿Te ponen ahora las mismas calificaciones que antes o son más altas o son más bajas?
10. ¿Piensas que aprendes igual que antes o no? ¿Por qué?
11. ¿Tienes ahora el mismo interés por las actividades escolares (o mayor o menor), que cuando ibas a la escuela?
12. ¿Qué es lo que más extrañas de tu asistencia a la escuela: a) las clases de tu maestra(o); b) la charla con tus compañeras(os)?
13. ¿Crees que algo debe cambiar en la escuela? ¿Qué te gustaría cambiar? Dime lo que creas más importante.
14. ¿Estos cambios deberían ser solo durante esta pandemia COVID-19, o también para el regreso a la escuela?